



*Imagen 1. Detalle del tramo de lienzo de muralla aparecido tras el derribo del teatro Alameda. Fotografía de Iván García Jiménez.*

## *Primeros resultados de la intervención arqueológica en la rehabilitación del teatro Alameda*

*Iván García Jiménez*

La intervención arqueológica de carácter preventiva se realizó en dos fases claramente diferenciadas en el tiempo, la primera se desarrolló durante los meses de octubre a noviembre de 2005 y la segunda de abril a agosto de 2006. Dicha actuación estuvo motivada por el surgimiento esperado de un tramo de la cerca de la ciudad tras el derribo del antiguo cine-teatro Alameda para la construcción de uno de similares características. La obra del nuevo edificio se encuentra cofinanciada por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Diputación Provincial y Ayuntamiento de Tarifa, dentro del programa Espacios Escénicos.

### **Introducción**

Los honorarios técnicos profesionales de la intervención arqueológica fueron sufragados por la Consejería de Cultura y los correspondientes a los auxiliares de excavación por la empresa constructora adjudicataria. En dicha intervención arqueológica han participado como profesionales técnicos los arqueólogos Francisco Javier Rojas Pichardo y Juan José Císcar Malia.

Además de los auxiliares de excavación Gabriel Correa Peinado y Juan Carlos Jiménez Silva.

Los trabajos consistieron en la realización de tres sondeos arqueológicos durante la primera fase y durante la segunda el control de movimientos de tierra producidos por la realización de la cimentación del nuevo edificio.

### **Planteamiento y metodología de los trabajos de intervención en el solar**

Los trabajos arqueológicos se centraron en el tramo de lienzo de muralla aparecido, caracterizándose por la limpieza de dicha estructura, su entorno más inmediato y la excavación de los sondeos definidos (imagen 1).

La elección de la ubicación de los sondeos respondieron a criterios de carácter geológicos y arqueológicos, puesto que los objetivos fundamentales eran la excavación del lienzo muralla allá donde existieran mayor potencia de éste para poder determinar el estado de conservación permitiendo a la vez una correcta propuesta crono-histórica de tan interesante estructura.

Entendíamos que existen dos realidades arqueológicas (histórico-sociales) bien diferenciadas en el yacimiento, reflejadas en las distintas áreas de ex-

cavación que serían por un lado al exterior de la muralla y por otro al interior. De ahí que los sondeos se realizaron en ambas caras de la muralla. También el estudio previo de las características geológicas y orográficas fue importante para determinar la evolución y/o ejecución de los trabajos. Tras la demolición del antiguo teatro observamos como al norte del solar y prácticamente en superficie afloraba el geológico de la zona, o roca madre (totalmente estéril en cuanto a materiales arqueológicos se refiere), caracterizándose éste por tratarse de arcillas margosas de coloración marrón verdosas, conocidas en la zona popularmente como “bizcorní”. Este sustrato tendría una cota de aparición mucho más profunda cuanto más al sur nos encontremos, lo que se traduciría en una mayor potencia del registro arqueológico.

### Resultados

A pesar del poco tiempo y recursos con que hemos contado para desempeñar nuestro trabajo, los resultados obtenidos han sido bastante satisfactorios. El registro arqueológico documentado nos va a permitir aventurar aspectos sociales y cronológicos hasta ahora ni tan siquiera planteados.<sup>1</sup>

La documentación de nuevas estructuras relacionadas con la muralla y las distintas fases de ocupación al exterior de ésta nos hablan de un sector que hasta ahora había sido desconocido para la investigación pero que sin embargo muestra una dinámica ocu-

pacional y funcional ininterrumpida en sus distintas fases desde los momentos más antiguos detectados hasta prácticamente nuestros días.

La cerca urbana de Tarifa es uno de los mejores ejemplos de arquitectura defensiva de época medieval y moderna de toda la provincia de Cádiz. El

trazado actual cuenta con una longitud superior a los mil metros, encontrándose flanqueada por una docena de torreones. Algunos tramos cuentan con alturas superiores a los 8 metros, aunque sin duda alguna en ocasiones esto se debe a las distintas refracciones que la estructura ha sufrido a lo largo de su historia.

El nuevo tramo de muralla liberado consta de unos 33 metros de longitud por 2 metros de anchura, localizado éste entre las torres: “Torre oscura” o “San Sebastián de los Priors” al norte y “Santísima Trinidad” al sur respectivamente. La técnica constructiva es muy característica, se trataría de un relleno central y dos paramentos laterales, en este caso sillares de pequeño y mediano tamaño, unidos por abundante y fuerte argamasa, o lo que denominamos un “cal y canto”. Se ha documentado una potencia máxima conservada de 1,48 metros, asentándose la muralla directamente sobre las margas antes descritas.

Una de nuestras mayores sorpresas ha sido poder documentar restos aún del revestimiento original de la muralla y el excepcional estado de conservación en que se encontraba. Con una superficie aproximada de unos dos metros cuadrados éste fue amortizado, según las evidencias materiales, durante el siglo XIV (época meriní). Aunque los materiales arqueológicos asociados a los niveles fundacionales y/o de construcción de la muralla, a expensas del estudio definitivo de los materiales

arqueológicos, nos retrotraen al siglo XII (época almohade) (imagen 2).

El estado de conservación en que se encuentra la estructura es lamentable. Las consecuencias del desarrollo urbanístico en la zona son notorias. El propio derribo del teatro afectó gravemente a la mu-

## **Fueron liberados 33 metros de muralla y unos 2 metros cuadrados de revestimiento de origen meriní**



Iván García Jiménez

**Imagen 2.** Detalle del revestimiento original conservado en la muralla.

<sup>1</sup> En este primer avance y publicación de los resultados de la intervención no vamos a hacer especial incidencia en aspectos cronológicos basados en el estudio material del registro arqueológico, puesto que serán motivo de otras publicaciones y quizás en foros más especializados

ralla, pues el cazo de una máquina de gran tamaño daña a ésta quedando al descubierto toda su cara interna. En esta rotura podía apreciarse claramente la técnica constructiva antes descrita. La cata mecánica practicada por la empresa constructora provocó daños irreparables en la muralla, aunque resulta satisfactorio puesto que nos ayudó a decidir la ubicación de los sondeos para su excavación.

### Fase contemporánea

Documentada en el sondeo practicado intramuros caracterizándose por estar compuesta por los restos en planta de dos habitaciones de muy reducido tamaño adosadas a la muralla y pertenecientes a un mismo edificio del siglo XIX. Las reducidas dimensiones del sondeo practicado han impedido una correcta interpretación funcional de estas estructuras.

En el primer sondeo extramuros excavado documentamos una interesante acumulación de restos óseos

en clara posición secundaria sin conexión anatómica entre ellos, pertenecientes a dos individuos adultos, que claramente podría tratarse de un osario. El rebaje inicial del solar en toda su extensión, para llegar a cota de inicio de cimentación del futuro edificio con-

Iván García Jiménez

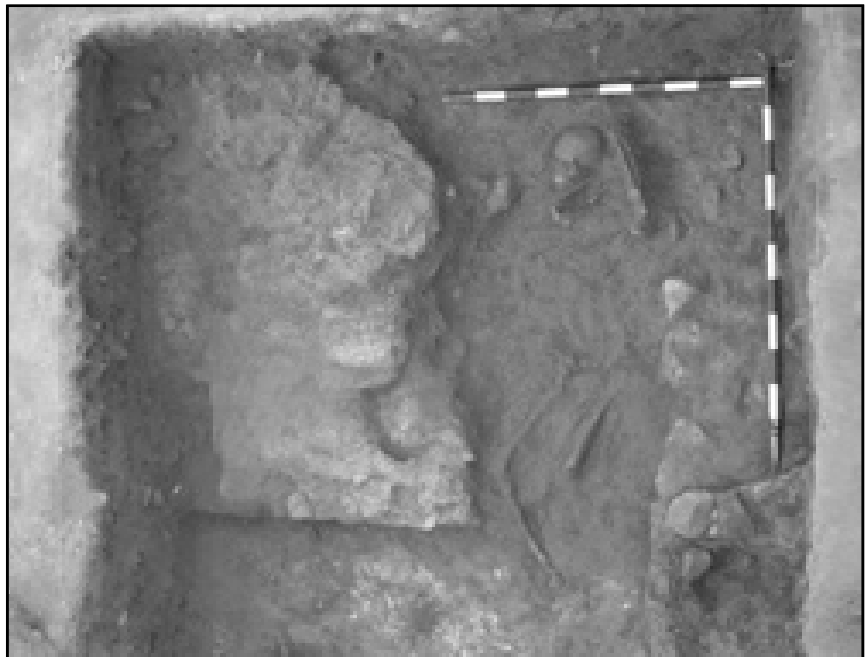


Imagen 4. Detalle de inhumación en fosa, sobre una falsabraba o antemuro.

### La fase medieval nos proporciona valiosos datos para comprender el proceso evolutivo de la ciudad

firmó que nos encontrábamos ante un osario de grandes dimensiones. Los restos humanos aparecen dispersos prácticamente en todo el solar disminuyendo

considerablemente hacia el sur. Dicha acumulación ósea se trata de una simple fosa sin tener asociada estructura alguna

a excepción de la propia muralla que parece delimitar la fosa hacia el nor-este. Lo que nos hace pensar que para el momento en que se produjo este “vertido” la muralla aún no había sido derribada y conservaba íntegra sus funciones. Desgraciadamente no

hemos podido documentar indicadores cronológicos claros que nos hablen acerca del momento histórico en que se creó el osario puesto que los cimientos del edificio derribado alteraron considerablemente los sedimentos (imagen 3).

### Fase moderna

Está representada esta fase por un enterramiento en fosa simple. Tras la retirada del osario en el sector donde se practicó el sondeo 1 surgió un individuo bastante completo, en posición semifetal, a tres metros de la muralla y sobre la falsabraba donde se asienta. Presentando una orientación este-oeste. Los únicos indicadores cronológicos aparecidos son varias monedas, dos maravedíes,

Iván García Jiménez



Imagen 3. Restos óseos pertenecientes al osario.

Iván García Jiménez



**Imagen 6.** Atarjea califal. La atarjea es una caja de ladrillo con que se revisten las cañerías para protegerlas.

asociadas claramente a la fosa del enterramiento. Por lo que nos podríamos encontrar ante una inhumación del siglo XVII (imagen 4).

### Fase medieval (imagen 5)

Se trata de la fase más representada y mejor documentada en el solar. Indudablemente por las estructuras asociadas y la interesante aportación de material cerámico. Lo que nos ha permitido documentar una ocupación intensiva, al menos en este sector durante época medieval, desde época califal, siglo X, hasta época meriní, siglo XIV.

Tanto en la zona central del solar como al sur de éste hemos documentado una estructura paralela a la muralla y claramente relacionada con ésta, la cual hemos querido interpretar con una barbacana aunque quizás se trate más bien de una falsabraga puesto que sus características poliorcéticas se asemejan más a ésta.<sup>2</sup>

Se trata de una estructura de mampostería

compuesta por sillarejo de pequeño y mediano tamaño unido entre sí por fuerte argamasa. Al sur del solar se documentan en planta unos seis metros en paralelo a la muralla y una distancia respecto a ésta de tres metros, presentando un alzado máximo de un metro y un ancho máximo también de un metro, cronológicamente al igual que la muralla nos situáramos en el siglo XII.

La escasa potencia conservada de la estructura se debe a su destrucción quizás en época no muy antigua puesto que el nivel de arrasamiento que presenta parece coincidir con el nivel de construcción del propio Paseo de la Alameda. Lo que es muy probable que antes de la construcción de éste en algunos puntos emergiera la estructura y fuera arrasada para crear esa gran superficie diáfana que es hoy el actual paseo.

La documentación de una atarjea, de época califal, siglo X, en la zona central del solar en el sondeo 1, bajo la muralla y falsabraga, arroja datos bas-

<sup>2</sup>MORA FIGUEROA, L. de: *Glosario de Arquitectura defensiva medieval*, Cádiz, 1994.

tante interesantes acerca de la ocupación en este sector previo a la construcción de la muralla. La canalización está construida con piedra y adobe. Desprovista de cubierta, o al menos que se haya conservado, posee forma rectangular en codo con orientación hacia el oeste, en cuyo perfil se adentra mos-

***La cata mecánica practicada por la empresa constructora provocó daños irreparables en la muralla***

trando signos evidentes de continuación. Hacia el este la atarjea es destruida por la construcción de la muralla. Se han podido documentar 5,9 metros (imagen 6).

**Consideraciones finales**

Hemos de tener en cuenta que nos encontramos ante la primera intervención arqueológica realizada íntegramente en el exterior de la cerca medieval de la ciudad de Tarifa

Se ha documentado un importante tramo de la impresionante cerca tarifeña, ocultado hasta ahora por construcciones contemporáneas, corroborando una más que probable fecha de construcción de época almohade del siglo XII.

El importante descubrimiento de una falsabruga en este sector de la ciudad supone un verdadero

***Durante la conquista cristiana muchas necrópolis musulmanas son desmanteladas, originándose el depósito secundario de los restos: el osario***

hito, pues no se conocía la existencia de dicha estructura defensiva para la cerca al menos en este sector.

Igual de importante es la canalización documentada en el sondeo 1. Aunque la conservación y puesta en valor de ésta haya sido imposible, nos encontramos ante el primer asentamiento humano de época medieval documentado arqueológicamente al exterior de la cerca medieval. Su construcción es anterior a ésta, remontándonos posiblemente hasta época califal (siglo X). Sin duda alguna se trata de

una red de abastecimiento de agua, bien sea para consumo humano o de regadío.

Que duda cabe que su documentación supone un hecho importante para un mejor conocimiento de aspectos sociales y económicos para un momento histórico que hoy en día desconocemos totalmente para la ciudad de Tarifa.

No menos interesante sin duda alguna es el gran osario colectivo documentado. Estas importantes acumulaciones se han encontrado siempre relegadas a un segundo plano de la investigación. No debemos de olvidar que en ocasiones los osarios no



*Imagen 5. Detalle de falsabruga y atarjea justo debajo de ésta. Una falsabruga es un muro bajo que para mayor defensa se levanta delante del muro principal.*

sólo son originados por cuestiones de espacio en los cementerios o simples fosas comunes de “sin nombres”, sino que también pueden responder a importantes decisiones de carácter político, pues durante la conquista cristiana muchas necrópolis musulmanas son desmanteladas originando como consecuencia el depósito secundario de los restos: el osario.

Esta intervención arqueológica no sólo marcará un claro referente en la investigación histórico-arqueológica de Tarifa, sino que debe ser un ejemplo del modo de intervención a adoptar por la Administración para los futuros proyectos que en la zona tengan la intención de abordar el subsuelo 1